Boletín de Sequías

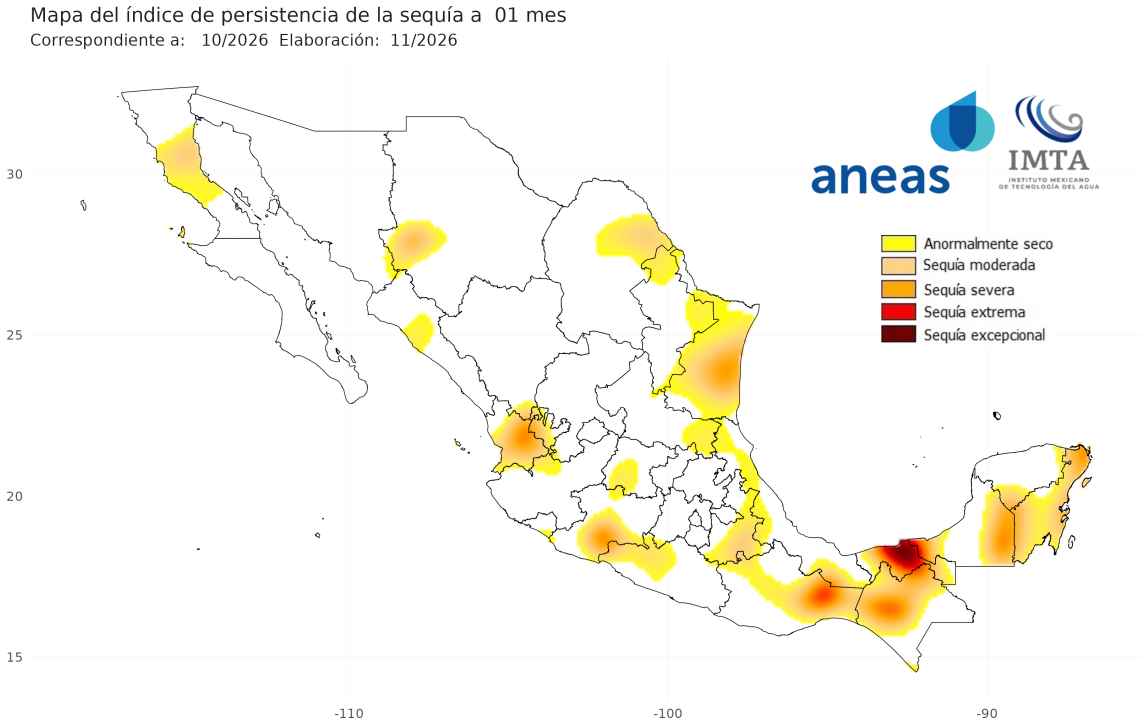
Fecha de elaboración de boletín: 2026-11-24

Condiciones actuales

Correspondiente a: 10/2026

Actualmente, el fenómeno El Niño 2026?2027 se encuentra en una fase de intensificación, con condiciones oceánicas y atmosféricas que indican la evolución hacia un evento fuerte a muy fuerte. Las anomalías positivas de la temperatura superficial del mar en el Pacífico ecuatorial continúan incrementándose, con una probabilidad del 79 % de que El Niño mantenga una intensidad fuerte a muy fuerte hasta el trimestre enero-marzo de 2027.

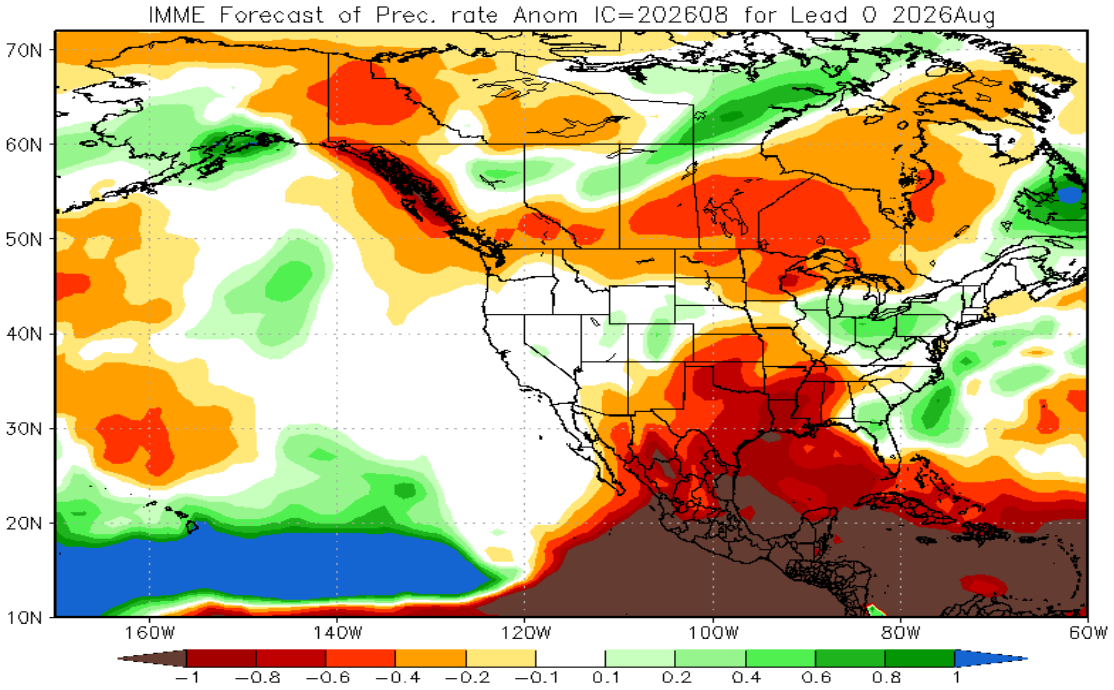
La anomalía semanal más reciente, correspondiente al 4 de noviembre, alcanzó +2.5 °C, mientras que otros monitoreos recientes muestran valores superiores a +3.0 °C. Estas condiciones evidencian un fortalecimiento considerable del fenómeno El Niño, con un calentamiento oceánico que favorece alteraciones en la circulación atmosférica tropical y aumenta la posibilidad de cambios en los patrones de precipitación y temperatura en México durante los próximos meses.



Condiciones climáticas esperadas

De acuerdo con el pronóstico del IMME para noviembre 2026, el pronóstico sugiere una distribución espacial heterogénea de las anomalías de precipitación en México, con una señal predominantemente positiva en sectores del norte y noroeste del país, mientras que en regiones del centro y sur se identifican condiciones cercanas a la normal y

áreas con anomalías negativas, particularmente hacia la vertiente del Pacífico sur. Este patrón podría favorecer una mayor disponibilidad de precipitación invernal en algunas regiones del norte, contrastando con condiciones relativamente más secas en sectores del sur del territorio nacional. Dado el fortalecimiento del fenómeno El Niño, estas condiciones deberán mantenerse bajo seguimiento, considerando la incertidumbre de los pronósticos estacionales y la posible influencia de otros sistemas atmosféricos en la distribución, intensidad y temporalidad de las lluvias.



Recomendaciones a los Organismos Operadores

De acuerdo con el escenario mostrado se sugiere establecer mecanismos de seguimiento climático e hidrológico que permitan anticipar posibles afectaciones a la disponibilidad y calidad del agua, así como a la continuidad de los servicios, priorizando medidas de ahorro, protección de infraestructura crítica y atención a población vulnerable, con base en las condiciones regionales y la evolución de los pronósticos.